



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Licenciatura en Psicopedagogía modalidad a distancia

Trabajo final integrador

***ROL DEL PSICOPEDAGOGO EN EL ÁMBITO HOSPITALARIO EN LA
POSIBLE CREACIÓN DE UNA ESCUELA HOSPITALARIA EN SAN
PEDRO (PBA)***

Estudiante: Nouet Alicia Lorena.

Legajo: 31317

Director/es: Sabella, Adriana.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Nouet', written over a light blue circular stamp.

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en Psicopedagogía.

2024

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO**. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI []

A partir de otra fecha, especificar: ... / ... / ...

Lugar y fecha:

Firma y aclaración del autor:

Índice

Resumen	5
Capítulo 1. Introducción	6
Objetivos	10
Objetivo General:.....	10
Objetivos Específicos:	10
Supuestos Básicos de Investigación:	10
Capítulo 2. Fundamentación	11
Capítulo 3. Estado del Arte	15
Capítulo 4. Marco Teórico	21
Historia y Origen de las Escuelas Hospitalarias	21
Psicopedagogía Hospitalaria	23
El Rol del Psicopedagogo en el Ámbito Hospitalario	25
Aportes del psicopedagogo en la humanización del proceso hospitalario	29
Modalidades y enfoques de la intervención psicopedagógica	30
Educación Inclusiva Hospitalaria	33
Capítulo 5. Método	35
Tipo y diseño	35
Muestra	36
Instrumento	36
Procedimiento	37
Periodo histórico	37
Términos y zonas geográficas	37
Área lingüística	37
Capítulo 6. Resultados y análisis	38
Discusión	51
Conclusión	54
Aportes.....	55
Limitaciones	56
Listado de propuestas	57
Referencias	60

Anexo.....	62
Entrevista.....	62
Link consentimientos informados	63
Link entrevistas.....	63
Consentimiento informado.....	64

Resumen

El presente trabajo investiga el rol del psicopedagogo en el contexto hospitalario y su impacto en el desarrollo educativo y emocional de niños y adolescentes hospitalizados.

Desde un enfoque cualitativo, se exploran las intervenciones psicopedagógicas diseñadas para garantizar la continuidad educativa, brindar apoyo emocional y facilitar la adaptación de los pacientes a su situación de salud. El análisis se centra en la importancia de un abordaje interdisciplinario y en la colaboración con equipos de salud para proporcionar una atención integral, adaptada a las necesidades educativas, psicológicas y sociales de cada paciente.

Los resultados revelan que el psicopedagogo no solo actúa como un facilitador del aprendizaje, sino también como un agente de apoyo emocional, lo cual es fundamental para disminuir la ansiedad y fomentar la resiliencia en los pacientes. Además, se identifican estrategias pedagógicas adaptativas y actividades lúdicas que promueven el desarrollo integral y el bienestar emocional de los niños. La investigación también destaca la necesidad de contar con materiales didácticos específicos y con un protocolo nacional que regule y oriente la educación en hospitales.

En conclusión, el estudio pone en evidencia la relevancia del psicopedagogo en el ámbito hospitalario, aportando propuestas para mejorar la calidad de las intervenciones educativas y psicoemocionales. Se sugiere, además, el diseño de programas de capacitación y la incorporación de tecnología para optimizar las prácticas educativas en entornos clínicos, promoviendo así un entorno de aprendizaje inclusivo y humano que respalde el desarrollo de los niños hospitalizados.

Palabras Claves: Educación Hospitalaria. Derecho a la Educación. Atención a la Diversidad. Rol Psicopedagógico

Capítulo 1. Introducción

Delimitación del Objeto de Estudio

La presente investigación aborda el rol del psicopedagogo en el ámbito hospitalario, específicamente en relación con la posible creación de una escuela hospitalaria en San Pedro, provincia de Buenos Aires. Actualmente, se reconoce la importancia del acompañamiento psicopedagógico en el contexto hospitalario, dado que este profesional facilita la continuidad educativa de niños y adolescentes internados por motivos de salud. Este tipo de intervención es fundamental para el desarrollo cognitivo, emocional y social del paciente-alumno.

En este sentido, las normativas vigentes en Argentina, como la Ley de Educación Nacional N.º 26.206 y la Resolución 311/16 del Consejo Federal de Educación, garantizan el derecho a una educación inclusiva. Estas leyes respaldan la creación de espacios educativos en entornos hospitalarios, que promuevan la equidad en el acceso a la educación y aseguren la no interrupción del aprendizaje. Así, el rol del psicopedagogo se presenta como un factor clave para la implementación de estrategias pedagógicas adaptadas, que faciliten la participación y el aprendizaje de los pacientes-alumnos durante su hospitalización.

Desde la mirada psicopedagógica, se destaca la necesidad de adaptar los contenidos y los métodos de enseñanza, así como de ofrecer apoyo emocional que favorezca el bienestar integral del alumno. Este enfoque permite abordar las barreras que puedan surgir en el proceso de aprendizaje, contribuyendo a su superación de manera activa y eficaz. Además, se pone de manifiesto la relevancia de coordinar el trabajo con otros profesionales del ámbito de la salud para asegurar un abordaje interdisciplinario.

Por lo tanto, la investigación se estructura como un estudio cualitativo de tipo descriptivo, que tiene como objetivo describir las percepciones y experiencias de 12 psicopedagogas que se desempeñan en el ámbito hospitalario. Las participantes, todas de sexo femenino, serán entrevistadas mediante un instrumento de entrevista semi estructurada, lo cual permitirá obtener datos profundos y flexibles. Así, se busca explorar las estrategias que emplean estas profesionales en su labor diaria y los desafíos que enfrentan para garantizar la inclusión educativa en contextos hospitalarios.

Planteamiento del problema

En Argentina, el derecho a la educación inclusiva está garantizado por diversas normativas, tales como la Ley N.º 26.206 de Educación Nacional y la Ley N.º 26.061 de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes. Sin embargo, en muchos contextos educativos, este derecho se ve limitado cuando los estudiantes padecen problemas de salud que requieren hospitalización prolongada o recurrente. Si bien el sistema educativo está adaptado para alumnos que asisten regularmente a las aulas, la continuidad educativa de los niños hospitalizados suele verse afectada, lo que resulta en una interrupción de su proceso de enseñanza-aprendizaje. En estos casos, se prioriza la atención médica, mientras que la educación queda relegada, lo que genera una exclusión no intencionada que vulnera derechos fundamentales (Ministerio de Educación, 2017).

A pesar de que la educación hospitalaria está contemplada en la legislación argentina, en la práctica, su implementación presenta diversas barreras. La situación en San Pedro, provincia de Buenos Aires, ejemplifica esta problemática. En esta localidad, no existe una escuela hospitalaria que atienda las necesidades educativas de los niños y adolescentes hospitalizados. Esto implica que aquellos estudiantes que enfrentan problemas de salud deben abandonar temporalmente la educación formal, lo que afecta negativamente

su desarrollo académico, emocional y social. La creación de una escuela hospitalaria en San Pedro permitiría mitigar estas problemáticas, al proporcionar un espacio donde los alumnos pudieran continuar con su formación educativa de manera regular y adaptada a sus condiciones de salud (Ley de Educación Nacional N.º 26.206, 2006).

El rol del psicopedagogo en este contexto resulta crucial. Desde una perspectiva psicopedagógica, se reconoce que los alumnos hospitalizados requieren una atención personalizada que contemple tanto sus necesidades cognitivas como emocionales. En este sentido, el psicopedagogo no solo facilita la continuidad educativa, sino que también trabaja en el desarrollo de estrategias pedagógicas adaptadas que permitan a los estudiantes hospitalizados seguir siendo sujetos activos en su propio proceso de aprendizaje. Además, el psicopedagogo contribuye a la integración del niño en el equipo interdisciplinario de salud, facilitando la coordinación entre los aspectos educativos y médicos (Flores Perdomo, 2015).

Un aspecto clave de la intervención psicopedagógica es el abordaje de las barreras emocionales y cognitivas que los niños enfrentan durante su hospitalización. Estos pacientes suelen experimentar sentimientos de aislamiento, ansiedad y desconexión de sus pares y de la rutina escolar, lo que agrava su situación emocional. Aquí, el psicopedagogo actúa no solo como mediador entre el alumno y el conocimiento, sino también como un apoyo emocional que permite al niño sobrellevar los desafíos de su hospitalización, fortaleciendo su autoestima y motivación. Además, el profesional psicopedagógico orienta a las familias, proporcionándoles herramientas para que puedan acompañar el proceso educativo de sus hijos desde el hogar, incluso en situaciones de vulnerabilidad (Malaspina & Molina, 2019).

En la ciudad de San Pedro, la ausencia de una escuela hospitalaria representa un obstáculo significativo para el cumplimiento del derecho a la educación inclusiva. La creación de un dispositivo educativo de este tipo no solo permitiría garantizar la continuidad

del proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños y adolescentes hospitalizados, sino que también contribuiría a mejorar su calidad de vida, al proporcionarles un entorno donde puedan seguir desarrollándose tanto académica como emocionalmente. La investigación se enfoca en analizar el rol del psicopedagogo en este contexto, destacando su capacidad para identificar las necesidades individuales de los alumnos y desarrollar estrategias pedagógicas que promuevan la equidad y la inclusión educativa.

Este estudio se estructura como una investigación cualitativa de tipo descriptivo, que tiene como objetivo explorar y describir las percepciones y experiencias de 12 psicopedagogas que se desempeñan en el ámbito hospitalario. A través de entrevistas semi estructuradas, se pretende profundizar en las estrategias que estas profesionales implementan para garantizar la continuidad educativa de los alumnos hospitalizados, así como en los desafíos que enfrentan en su labor diaria. De este modo, se busca proporcionar una base de conocimiento que contribuya al diseño e implementación de políticas educativas que promuevan la creación de escuelas hospitalarias en localidades como San Pedro, donde este tipo de instituciones son urgentes y necesarias (Ministerio de Educación, 2017).

En conclusión, el problema que se aborda en esta investigación es la exclusión educativa que sufren los niños hospitalizados en San Pedro debido a la falta de una escuela hospitalaria. El rol del psicopedagogo se presenta como una pieza clave para abordar esta problemática, ya que este profesional tiene la capacidad de desarrollar intervenciones personalizadas que permitan a los alumnos seguir avanzando en su proceso de enseñanza-aprendizaje, a pesar de las dificultades impuestas por su condición de salud. La investigación busca, por tanto, poner en evidencia la necesidad de crear una escuela hospitalaria en San Pedro y destacar la importancia del trabajo interdisciplinario entre el psicopedagogo y los demás profesionales del ámbito de la salud.

Por lo antes mencionado surge el siguiente interrogante:

¿Cuál es el rol que ocupa el psicopedagogo en la posible creación de una escuela hospitalaria en la localidad de San Pedro (PBA)?

Objetivos

Objetivo General:

Analizar el rol del psicopedagogo en la posible creación de una escuela hospitalaria en la localidad de San Pedro (PBA).

Objetivos Específicos:

- Caracterizar los procesos de enseñanza y aprendizaje en el ámbito hospitalario.
- Identificar necesidades y demandas de las escuelas hospitalarias que requieren la inserción del profesional psicopedagogo.
- Describir las condiciones necesarias para la conformación de una escuela hospitalaria.

Supuestos Básicos de Investigación:

- El rol del psicopedagogo en el ámbito hospitalario es fundamental en el fortalecimiento de los aprendizajes de los niños, niñas y adolescentes que asisten a las escuelas hospitalarias, sin embargo, este rol no siempre está bien definido en el ámbito institucional de la salud.
- La Creación de una Escuela Hospitalaria en la ciudad de San Pedro mejoraría notablemente la calidad de vida de los niños, niñas y adolescentes que permanecen reclusos en el hospital de esta localidad y que por razones inherentes a su condición de salud están impedidos de asistir regularmente a la escuela y ejercer su derecho a la educación.

Capítulo 2. Fundamentación

La importancia de la creación de una escuela hospitalaria en San Pedro, provincia de Buenos Aires, se fundamenta en primer lugar, destacando que la educación inclusiva se sostiene sobre la premisa de que todos los niños y adolescentes tienen derecho a acceder a una educación de calidad, independientemente de su situación de salud. La Ley N.º 26.206 de Educación Nacional y la Ley N.º 26.061 de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes refuerzan este derecho, al establecer que el Estado debe garantizar la continuidad educativa de los alumnos, incluso en situaciones de enfermedad. Sin embargo, en la práctica, la implementación de estas normativas enfrenta diversas dificultades, especialmente en localidades como San Pedro, donde no existe una escuela hospitalaria que pueda ofrecer este servicio a los niños hospitalizados (Ministerio de Educación, 2017).

El Ministerio de Educación (2012) a través de la Resolución N.º 1041/12 define la educación hospitalaria como una modalidad destinada a garantizar el derecho a la educación de aquellos alumnos que, por razones de salud, no pueden asistir regularmente a una institución educativa. Esta medida busca evitar el ausentismo, la repitencia y la deserción escolar. Esta resolución refuerza la necesidad de contar con dispositivos educativos que permitan la continuidad pedagógica de los niños hospitalizados, algo que, en la ciudad de San Pedro, resulta inexistente hasta la fecha.

Desde una perspectiva psicopedagógica, la relevancia del tema radica en la necesidad de brindar una atención integral a los alumnos que, debido a su hospitalización, se encuentran en una situación de vulnerabilidad educativa. El psicopedagogo desempeña un rol fundamental en la adaptación del proceso de enseñanza-aprendizaje a las características específicas de estos alumnos, promoviendo su desarrollo cognitivo, emocional y social. Tal

como señalan Malaspina y Molina (2019), el campo de la psicopedagogía en el ámbito hospitalario es un área en expansión, con un gran potencial para generar intervenciones que no solo faciliten la continuidad educativa, sino que también promuevan la salud mental y el bienestar integral de los niños hospitalizados.

Los largos períodos de hospitalización generan, entre otros factores, miedo y estrés en los pacientes, especialmente en los niños y adolescentes. Estos niños no solo enfrentan los desafíos de aceptar su enfermedad y sus síntomas (dolor, cansancio y malestar), sino que también deben adaptarse a un entorno completamente nuevo, con rutinas más estrictas, alejados de sus amigos y compañeros de clase. Estos cambios pueden provocar un desarraigo emocional y una pérdida del interés por aprender, lo que impacta directamente en su proceso educativo (UNESCO, 2006). Por ello, la intervención del psicopedagogo resulta clave, ya que su labor se centra en acompañar al niño no solo en su aprendizaje, sino también en su adaptación a este nuevo contexto.

Además, como menciona Santos Guerra (2001), la calidad educativa no solo implica la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de actitudes responsables y la capacidad de intervención eficaz en la relación con el entorno físico y social. En el ámbito hospitalario, la educación cobra un significado especial, ya que se debe adaptar a las particularidades del contexto y las necesidades de los pacientes. El psicopedagogo, en este sentido, actúa como un facilitador del aprendizaje, abordando las barreras educativas y emocionales que puedan surgir, y promoviendo el desarrollo integral del alumno.

La ciudad de San Pedro, con más de sesenta y seis mil habitantes, solo cuenta con un hospital público, el cual no dispone de un programa educativo que garantice la continuidad pedagógica de los niños hospitalizados. Esta situación deja a los alumnos en una posición de desventaja, ya que no pueden acceder a una educación de calidad mientras atraviesan un

tratamiento médico prolongado. Para esta comunidad, la creación de una escuela hospitalaria no solo representa una necesidad urgente, sino que también constituye una oportunidad para garantizar que todos los niños y adolescentes tengan acceso a la educación, independientemente de su estado de salud (Ministerio de Educación, 2017).

Por otra parte, el impacto emocional que genera la hospitalización no solo afecta al niño, sino también a su entorno familiar. Las familias, al enfrentarse a la enfermedad de un hijo, experimentan altos niveles de ansiedad, estrés y agotamiento emocional. En este sentido, el rol del psicopedagogo también incluye la orientación a las familias, proporcionándoles herramientas que les permitan acompañar el proceso educativo de sus hijos de manera adecuada, incluso en situaciones de vulnerabilidad. De este modo, se busca promover un entorno de contención tanto para el paciente como para su familia, facilitando su adaptación a las nuevas circunstancias y reduciendo el impacto emocional de la hospitalización (Flores Perdomo, 2015).

Asimismo, el enfoque interdisciplinario que caracteriza al trabajo del psicopedagogo en el ámbito hospitalario permite coordinar de manera efectiva las necesidades educativas y médicas de los niños hospitalizados. El profesional trabaja en conjunto con el equipo médico, adaptando los contenidos y las estrategias pedagógicas a las condiciones de salud del alumno, lo que garantiza una atención integral. Esta coordinación es esencial para asegurar que los alumnos puedan continuar su proceso de enseñanza-aprendizaje, a pesar de las dificultades impuestas por su enfermedad (Müller, 1994).

En ese orden de ideas, la creación de una escuela hospitalaria en San Pedro es una necesidad impostergable. Las escuelas hospitalarias no solo permiten garantizar el acceso a la educación, sino que también promueven la equidad y la inclusión, al ofrecer un espacio donde los niños hospitalizados puedan seguir desarrollándose académica y emocionalmente.

En este sentido, la educación hospitalaria se presenta como una herramienta clave para evitar el abandono escolar y garantizar que los alumnos continúen conectados con su comunidad educativa, lo que resulta fundamental para su bienestar integral (UNESCO, 2006).

Entonces, esta investigación se sustenta en la necesidad de garantizar el derecho a la educación inclusiva de los niños hospitalizados en San Pedro. Desde una perspectiva teórica, la psicopedagogía ofrece un marco sólido para desarrollar intervenciones que promuevan el desarrollo integral de estos alumnos, mientras que, desde una perspectiva social, la creación de una escuela hospitalaria es una respuesta necesaria a las demandas educativas de esta comunidad. Finalmente, desde el punto de vista profesional, el rol del psicopedagogo en este contexto es clave para asegurar una atención educativa de calidad que contemple tanto las necesidades académicas como emocionales de los alumnos hospitalizados.

Capítulo 3. Estado del Arte

El trabajo de Villota (2020), titulado “Historia y rol de la pedagogía hospitalaria en la educación”, realizado en la Universidad Antonio José Camacho de Santiago de Cali, Colombia, expone el análisis de los aspectos y características que definen la pedagogía hospitalaria, además de describir las rutinas que enfrentan niños, niñas y adolescentes hospitalizados debido a diversas enfermedades o accidentes. Se utiliza una metodología cualitativa con enfoque descriptivo y exploratorio, apoyada en una revisión documental bibliográfica, obteniendo datos de documentos electrónicos disponibles en bases de datos como Google Académico. El estudio rastrea el recorrido histórico y geográfico del concepto de pedagogía hospitalaria, analizando su surgimiento y evolución, y destaca su importancia para garantizar la continuidad educativa de los menores hospitalizados. Como conclusión, se evidencia la necesidad de implementar estrategias educativas para niños y niñas hospitalizados, permitiendo la continuidad de su proceso escolar a pesar de las condiciones de salud.

El trabajo de San Martín (2020), realizado en la Universidad Católica de Córdoba, Argentina y titulado “Educación hospitalaria y domiciliaria en Córdoba: la voz de los sujetos involucrados”, tiene como objetivo conocer la modalidad de la educación hospitalaria y domiciliaria. Se busca describir los marcos teórico-metodológicos que sustentan esta disciplina, abarcando a los actores que la componen, como las familias, los docentes y el paciente alumno. La metodología utilizada incluye una investigación bibliográfica y un estudio de caso. Como instrumentos de recolección de datos, se emplea la entrevista a diferentes docentes que trabajan en este ámbito. Los resultados destacan que la

pedagogía hospitalaria es una modalidad poco conocida, tanto entre los docentes fuera de este contexto como por el público en general.

La investigación de Rodríguez (2021), realizada en la Universidad Nacional de México, bajo el título “La pedagogía hospitalaria como una práctica pedagógica en construcción”, aborda el estudio del quehacer pedagógico en el ámbito hospitalario. Los objetivos incluyen analizar el rol del profesional de la pedagogía en colaboración con el equipo multidisciplinario del contexto hospitalario, quienes buscan proponer estrategias que contribuyan a la mejora de la práctica pedagógica profesional. La metodología empleada es de tipo teórico e histórico, con un enfoque descriptivo. Los resultados muestran que la pedagogía se constituye como un conjunto de conocimientos destinados a la educación y formación integral del ser humano. En el contexto de la pedagogía hospitalaria, se evidencian las mismas necesidades formativas, cuyo objetivo final es mejorar la calidad de vida de quienes se encuentran hospitalizados.

El trabajo de Lizasoain (2021), realizado en la Universidad de Navarra, España, titulado “De qué hablamos cuando hablamos de pedagogía hospitalaria”, tiene como objetivo principal destacar el rol de la pedagogía hospitalaria en el proceso de enfermedad durante la infancia. En primer lugar, se analiza el impacto de la enfermedad sobre la familia, y en segundo lugar, se exploran diversas estrategias de intervención educativa, como el uso de las TIC para mitigar los efectos negativos y mejorar la adaptación del paciente. Otros objetivos incluyen fomentar la actividad para ocupar el tiempo libre, cultivar la alegría del paciente, mantener el hábito intelectual y reducir el retraso escolar. La metodología empleada es de diseño cualitativo descriptivo y observacional de tipo transversal. Como conclusión, se señala que para lograr estos objetivos es esencial contar con los recursos

adecuados, entre los cuales las TIC juegan un papel importante, ya que facilitan el aprendizaje en situaciones de vulnerabilidad.

El trabajo de Riera Negri y Ruiz Cayuela (2021), titulado “Diseño de un repositorio digital para la gestión de la enfermedad grave y la muerte en pedagogía hospitalaria”, realizado en España, aborda las enfermedades prolongadas y la muerte en edades tempranas. El objetivo principal de esta investigación es la creación de un repositorio digital dirigido a docentes y a la comunidad sanitaria, centrado en estos temas. La metodología utilizada incluye un análisis de revisión bibliográfica, basado en diseño (IBD), que proporciona una visión clara sobre el tratamiento actual de la enfermedad grave y la muerte en contextos educativos. El fin de esta investigación es transformar esta situación al ofrecer soluciones adaptadas a la realidad de dicho contexto. Como conclusión, se destaca que en España, hablar sobre este tema sigue siendo un tabú, tratándose de manera privada e íntima. Sin embargo, se concluye que este enfoque no debe impedir que se trate el tema abiertamente, ya que su omisión puede acarrear consecuencias negativas a largo plazo para cualquier miembro de la comunidad.

En tanto, el trabajo de Giménez Méndez y Moraschetti (2021), “Abrazando emociones: proyecto de intervención y mejora en el Hospital Municipal Infantil”, desarrollado en la Universidad Católica de Córdoba, se centra en la intervención psicopedagógica en el contexto de salud infantil durante la pandemia de COVID-19. Las autoras implementan una metodología de sistematización de prácticas, enfocada en la promoción de la salud emocional a través de talleres para niños, adaptados a la modalidad virtual por la emergencia sanitaria. Los resultados reflejan la relevancia de este tipo de intervenciones para manejar las secuelas emocionales de la pandemia en el ámbito hospitalario, promoviendo estrategias de afrontamiento saludable. Concluye que la

incorporación de talleres psicoeducativos en el entorno hospitalario puede favorecer el bienestar emocional de los pacientes pediátricos, destacando la importancia de la interdisciplina en salud mental.

El artículo de revista de Bagur y Verger (2022), titulado “Educación inclusiva y pedagogía hospitalaria: las actitudes docentes promotoras de la inclusión”, realizado en Corumba, Brasil, tiene como objetivo analizar las investigaciones empíricas sobre la educación inclusiva, la autoestima y la motivación docente. La metodología utilizada es cualitativa, propia de las revisiones sistemáticas. Los resultados del estudio muestran que las actitudes y características de los docentes vinculados a la pedagogía hospitalaria varían, influyendo en el grado de implementación de la educación inclusiva, que es el paradigma que debe ser promovido en todas las instituciones escolares y aulas hospitalarias. Como conclusión, se resalta que los niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad por enfermedad tienen derecho a recibir una educación con docentes altamente capacitados, y se concluye que ciertos aspectos docentes deben ser incorporados en las formaciones profesionales de los educadores en este ámbito.

El estudio de Echevarrieta (2022), realizado en la Universidad Católica Argentina de la ciudad de Mendoza, titulado “Rol de la psicopedagogía en el equipo interdisciplinario de rehabilitación del micro hospital DGP en Mendoza, en pacientes con discapacidad que requieren cuidados paliativos”, tiene como objetivo analizar el rol del psicopedagogo dentro del equipo interdisciplinario de una institución de salud en Mendoza, Argentina. La metodología empleada es de tipo mixto, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas en un diseño transversal no experimental. Desde el enfoque cuantitativo, se investiga el conocimiento del personal del micro hospital sobre la importancia de contar con un profesional psicopedagogo en el equipo, mientras que el enfoque cualitativo busca

comprender los fenómenos asociados a esta problemática desde la perspectiva de profesionales y no profesionales del ámbito. El instrumento de recolección de datos utilizado es el cuestionario aplicado a diversos profesionales del Micro Hospital DGP. Los resultados concluyen que el equipo interdisciplinario considera fundamental la intervención psicopedagógica en el ámbito hospitalario, ya que es crucial no interrumpir las trayectorias educativas de niños, niñas y adolescentes hospitalizados, además de velar por su bienestar general.

Asimismo, el trabajo de Canavides y López (2022), titulado “La Psicopedagogía en el ámbito de la Salud. Función del/de la psicopedagogo/a en un Hospital Público de la ciudad de Salta en la actualidad, desde la perspectiva de diferentes profesionales”, realizado en la Universidad del Gran Rosario, Argentina, explora las funciones del profesional en psicopedagogía en el ámbito hospitalario. A través de una metodología cualitativa y un enfoque descriptivo, las autoras recogen perspectivas de diversos profesionales de la salud mediante entrevistas semiestructuradas. Los hallazgos muestran que, aunque la función psicopedagógica se vincula mayormente a lo educativo, se detecta un desconocimiento de sus incumbencias en el área de salud, señalando la necesidad de que la disciplina sea reconocida en este contexto. Además, subrayan el potencial de la psicopedagogía en la detección e intervención de problemas de aprendizaje y en la promoción de la salud mental.

La investigación de Villalón (2022), realizada en la localidad de Venado Tuerto en la Universidad del Gran Rosario, Argentina, titulada “El rol psicopedagógico en el ámbito hospitalario y de unidades sanitarias: experiencias de profesionales”, tiene como objetivo indagar sobre el rol del psicopedagogo en el ámbito hospitalario de una unidad de salud en la provincia de Buenos Aires, Argentina. La metodología empleada es cualitativa, de diseño no experimental y transversal, con un enfoque descriptivo no estándar. Como instrumento

de recolección de datos se utiliza una encuesta no probabilística y la observación no participante de profesionales psicopedagógicos que trabajan en el área de la salud en dicha provincia. Los resultados obtenidos permiten considerar a las instituciones sanitarias como espacios adecuados para resguardar la salud integral de los pacientes internados, además de facilitar la continuidad de sus trayectorias educativas. Los profesionales entrevistados coinciden en que estos entornos permiten mantener al paciente conectado con su entorno escolar, favoreciendo su bienestar.

Capítulo 4. Marco Teórico

Historia y Origen de las Escuelas Hospitalarias

En primer lugar, es importante señalar que Argentina es reconocida como el primer país en promover la enseñanza dentro de los hospitales, lo que evidencia una respuesta institucional a una necesidad largamente ignorada. En este contexto, Álvarez (2014) destaca que el país ha sido pionero en el desarrollo de la educación especial, particularmente con iniciativas como la creación de escuelas para personas con sordera.

Por otro lado, la Escuela Hospitalaria N° 1 tiene su origen en una iniciativa impulsada por el Dr. Marcelo Fites. A raíz de las prolongadas estadías de niños internados por diversas enfermedades, Fites propone que las esposas e hijas de los profesionales médicos colaboren en la enseñanza y en la organización de actividades recreativas. De esta manera, aunque en ese entonces no se disponía de un sistema pedagógico formal, se lograba ofrecer a los pacientes internados diversas actividades. Cabe destacar que muchos de estos pacientes provenían de provincias donde no contaban con acceso a la alfabetización, lo que generaba una mayor exclusión (Álvarez, 2014).

Asimismo, en el año 1922, la Sociedad de Beneficencia Porteña contribuye con la incorporación de la primera maestra de grado en un hospital, marcando así el comienzo formal de la tarea educativa hospitalaria con un enfoque asistencial. A partir de este hito, la escuela hospitalaria Dr. Ricardo Gutiérrez se considera pionera en este tipo de educación, formalizándose en 1946. En este sentido, uno de los principales objetivos de esta iniciativa es fomentar la empatía y el aprendizaje mediante actividades lúdicas, fortaleciendo el aspecto social durante el proceso de internación.

Posteriormente, en 1944, durante la presidencia de Juan Domingo Perón, se institucionalizan las escuelas hospitalarias a nivel nacional. En ese momento, María Pizón, quien está a cargo de la inspección técnica general de escuelas particulares y modales, viaja a Francia con el propósito de reunir información y traer pruebas sobre la importancia de esta modalidad educativa, en el contexto de la epidemia de poliomielitis. Como resultado, bajo el lema "Justicia social y educación para todos", se formaliza la primera escuela hospitalaria en Buenos Aires el 19 de septiembre de 1946, fecha que marca el inicio de esta modalidad en el país.

Con el paso del tiempo, y tras un breve período, la escuela cambió su nombre de San Luis Gonzaga a Dr. Ricardo Gutiérrez, en reconocimiento al primer pediatra de Argentina, quien se destacó tanto en la literatura médica nacional como en la dirección del hospital durante veinte años. Es relevante señalar que, para ese entonces, en Buenos Aires funcionaban diecisiete escuelas para niños y adultos que no habían completado la primaria. Sin embargo, entre 1976 y 1983, durante la dictadura militar encabezada por Jorge Rafael Videla, la mayoría de las escuelas hospitalarias fueron cerradas, con excepción de la Escuela N° 1 Dr. Ricardo Gutiérrez. Según las autoridades de la época, se consideraba que estas escuelas representaban un gasto innecesario, sin contemplar los beneficios a largo plazo.

No obstante, a partir de 1983, con el retorno de la democracia, se reabren progresivamente las escuelas hospitalarias. En 1989, se inaugura la Escuela Hospitalaria N° 2 en el Hospital Garrahan y, en 2003, la Escuela N° 3 en el Hospital Pedro Elizalde, ambas en Buenos Aires. En este contexto, el Hospital Garrahan, fundado en 1987, se proyecta como un centro de referencia en pediatría. De acuerdo con su plan estratégico 2022-2024, la planificación de este hospital se remonta a 1969, cuando se concibe un modelo de atención

pediátrica basado en la atención integral de los niños hospitalizados (Hospital Garrahan, 2022).

El Dr. Juan Pedro Garrahan, cuyo nombre lleva el hospital, fue un destacado pediatra y profesor universitario, reconocido por su contribución a la formación de profesionales en el área de la pediatría y la escritura de numerosos textos sobre el desarrollo infantil. A partir de 1979, la Secretaría de Salud Pública de la Nación decide nombrar al Hospital Nacional de Pediatría en su honor, reconociéndolo como un referente nacional.

Por último, el Hospital Pedro Elizalde, antiguamente conocido como "Casa Cuna", se fundó en 1779 por el Virrey Juan José de Vértiz y Salcedo. Este hospital, ubicado en el barrio de Constitución, es el hospital pediátrico más antiguo del continente americano. A lo largo de su historia, ha atravesado numerosos cambios estructurales, siendo el más significativo en 2005, cuando se inauguró un edificio completamente renovado.

Psicopedagogía Hospitalaria

La psicopedagogía en el entorno hospitalario representa una extensión crucial del quehacer psicopedagógico, que abarca no solo la atención a los problemas de aprendizaje, sino también la promoción de la salud y la implementación de prácticas educativas orientadas al bienestar integral. Dubkin (2017) identifica esta disciplina como un resultado de la confluencia entre tres áreas principales de intervención psicopedagógica: clínica, comunitaria e institucional. Su central radica en brindar apoyo educativo a individuos o grupos que atraviesan circunstancias excepcionales, como la hospitalización, donde el aprendizaje contribuye a mejorar la calidad de vida (López Naranjo & Fernández Castillo, 2005).

El rol del psicopedagogo, por lo tanto, incluye la preservación de los aspectos saludables del paciente joven, promoviendo su desarrollo en los ámbitos emocional, social, biológico e intelectual, derechos a los que tiene acceso legítimo (Bustos Puntis, 2021). La integración del psicopedagogo en el contexto hospitalario resulta fundamental no solo por su capacidad para brindar apoyo al paciente, sino también por su contribución en la creación de un ambiente hospitalario que favorece la reflexión y la construcción simbólica. Según Szeinman (2017), esta integración permite que el paciente construya una relación positiva con su situación de salud, desarrollando competencias adaptativas que le ayudan a afrontar su realidad hospitalaria de forma efectiva.

Asimismo, la intervención psicopedagógica no se limita exclusivamente al niño o adolescente hospitalizado; su impacto se extiende a las familias al fomentar un ambiente de apoyo emocional que disminuye la ansiedad y otros efectos adversos de la hospitalización, promoviendo el bienestar familiar. López Naranjo y Fernández Castillo (2005) observan que el bienestar de una persona depende de diversos factores emocionales y sociales que van más allá de la salud física, donde la psicopedagogía se posiciona como un recurso fundamental para mejorar no solo la calidad de vida del paciente, sino también la de su comunidad.

Ochoa (2003) destaca que la psicopedagogía hospitalaria orienta sus intervenciones hacia la facilitación de procesos de aprendizaje individuales y colectivos, fortaleciendo múltiples dimensiones del aprendizaje humano. Este enfoque establece un vínculo entre la educación y la salud, consolidando un espacio compartido que permite el acompañamiento integral del niño o adolescente hospitalizado (Bustos Puntis et al., 2021). Además, López Naranjo y Fernández Castillo (2005) destacan objetivos esenciales en este contexto, como el acompañamiento en el aprendizaje del paciente, la reducción del desfase escolar, la

promoción de actividades adaptativas y la facilitación de la integración del niño en su proceso de hospitalización, todo ello con el objetivo de mejorar su calidad de vida.

La enseñanza en el contexto hospitalario, además, requiere una adaptación continua a las oportunidades de aprendizaje que el entorno ofrece, permitiendo que cada situación se convierta en un momento para promover aprendizajes significativos que respondan a los desafíos diarios. En este sentido, los procesos educativos en el entorno hospitalario actúan como intervenciones que no solo transmiten conocimientos, sino que también promueven valores y emociones que enriquecen el proceso de recuperación (Dubkin, 2017). La psicopedagogía hospitalaria, en suma, se orienta a prevenir la desvinculación educativa de los niños y adolescentes hospitalizados, promoviendo su inclusión educativa y su desarrollo integral (Lizasoáin, 2000).

El Rol del Psicopedagogo en el Ámbito Hospitalario

El psicopedagogo en el ámbito hospitalario desempeña un papel esencial en la creación de espacios que permiten a los pacientes redescubrir el valor y el disfrute del aprendizaje, aun cuando se enfrentan a situaciones de enfermedad. Como lo indica Fernández (2011), este profesional contribuye no solo a facilitar el aprendizaje de los pacientes, sino también a que él mismo encuentre satisfacción en su propia práctica pedagógica, tanto en el contexto laboral como en su desarrollo personal. Así, se observa que el psicopedagogo fomenta la reflexión sobre los desafíos que el aprendizaje presenta en el contexto hospitalario y, a su vez, identifica y potencia las habilidades y fortalezas en cada paciente, logrando un impacto significativo en su rol profesional.

Por otro lado, Müller (2008) sostiene que la psicopedagogía se sitúa en la intersección de lo psicológico, lo subjetivo y lo educativo, a incluir la vida psíquica de los individuos dentro de su contexto social y cultural. En este sentido, la psicopedagogía hospitalaria se presenta como una disciplina que reúne múltiples áreas de conocimiento y se nutre del intercambio interdisciplinario, lo cual permite abordar el aprendizaje de manera sistémica y holística. Asimismo, el quehacer psicopedagógico en el ámbito hospitalario se amplía para abarcar no solo el aprendizaje sistemático, sino también aquellos aprendizajes no formales que contribuyen al desarrollo integral del individuo. De este modo, el campo de acción del psicopedagogo se extiende a lo largo de distintas etapas de la vida y no se limita exclusivamente al paciente, sino que incluye a familias, grupos e instituciones.

En esta línea, Azar (2017) menciona que el ámbito de actuación del psicopedagogo se establece en los espacios que definen tanto las instituciones educativas como las de salud mental, abarcando el aspecto educativo y el de la salud. En este sentido, el profesional adapta su intervención a las particularidades de cada contexto, considerando siempre la importancia de su labor en el desarrollo integral del niño o adolescente hospitalizado. En este contexto, su trabajo se enfoca en mejorar la calidad de vida de pacientes con enfermedades crónicas, aplicando planes de atención individualizados que buscan normalizar la vida del paciente y su familia, facilitando tanto el aprendizaje como la adaptación a la nueva realidad que la hospitalización presenta.

Además, el psicopedagogo no solo se centra en el paciente, sino que también ofrece apoyo al entorno familiar, dado que la hospitalización de un niño impacta profundamente en sus familiares. Los padres y hermanos, ante la enfermedad, experimentan emociones complejas como la negación, la culpa, la ansiedad e incluso la depresión. Estos efectos, sumados a las largas estadías en el hospital, la incertidumbre sobre la salud del paciente y el

desgaste emocional y físico, pueden afectar negativamente el proceso de recuperación. Ante esta situación, la psicopedagogía hospitalaria se encarga de mitigar el impacto emocional que la hospitalización tiene en el entorno educativo y emocional del niño. Según Calvo Álvarez (2018), entre las actividades desarrolladas se destacan la continuidad del currículo educativo adaptado a las necesidades del paciente, la facilitación de la reintegración escolar tras el alta y, cuando es necesario, la implementación de programas de educación domiciliaria. Estas acciones no solo permiten que el niño mantenga sus vínculos con el aprendizaje formal, sino que también procuran que el tiempo libre dentro del hospital sea empleado en actividades constructivas y significativas.

Con relación a la educación hospitalaria, el psicopedagogo juega un papel determinante en el desarrollo emocional del niño, superando el mero objetivo de la enseñanza de contenidos. López Naranjo y Fernández Castillo (2005) subrayan que, a través de la continuidad en el aprendizaje, se favorece la salud emocional del paciente, reforzando su resiliencia frente a la adversidad que implica la enfermedad y el aislamiento del entorno social y escolar. Así, el psicopedagogo se convierte en un puente entre el ámbito clínico y el escolar, facilitando el acceso al aprendizaje y la integración del niño en un entorno de apoyo y empatía.

Por otra parte, Bustos Puntis et al. (2021) destacan la perspectiva holística que el psicopedagogo adopta en su rol hospitalario, donde su intervención no solo se limita a lo académico, sino que también promueve el desarrollo integral del niño en sus aspectos afectivos y sociales. Este enfoque se adapta a las particularidades de cada paciente mediante actividades que reducen el desfase escolar y facilitan su adaptación al entorno educativo en el hospital. Por ejemplo, el psicopedagogo selecciona materiales específicos y emplea métodos de enseñanza lúdicos y ajustados a las necesidades del niño, lo cual le permite

mantener una conexión constante con el aprendizaje y su desarrollo individual, influyendo de manera positiva en su proceso de recuperación.

El trabajo del psicopedagogo incluye también la colaboración con otros miembros del equipo de salud, tales como enfermeros y trabajadores sociales, quienes participan de manera coordinada en la atención integral del paciente. Acosta y Sánchez (2011) señalan que esta interdisciplinariedad permite al psicopedagogo ajustar sus intervenciones según los requerimientos específicos de cada paciente, apoyándose en un diagnóstico integral que contempla todos los aspectos de su desarrollo. Al mismo tiempo, esta labor también facilita que los familiares comprendan la importancia de la continuidad educativa y fomenta que apoyen el aprendizaje del niño, tanto en el hospital como en el hogar, mediante estrategias y recursos específicos.

En definitiva, el papel del psicopedagogo en el ámbito hospitalario se extiende mucho más allá de la simple enseñanza de contenidos escolares. Según López Naranjo y Fernández Castillo (2005), su función es asegurar que el niño mantenga una relación saludable con el aprendizaje y que encuentre en este un apoyo emocional durante su hospitalización. Este enfoque es fundamental, ya que muchos niños experimentan ansiedad, tristeza o aislamiento a raíz de la enfermedad y la separación de su entorno habitual. Así, el psicopedagogo cumple una labor transformadora al apoyar no solo el desarrollo cognitivo, sino también el bienestar emocional del niño hospitalizado.

Finalmente, la labor del psicopedagogo se enfoca en la humanización del proceso hospitalario, donde su presencia contribuye a que el niño reciba una atención integral que considere tanto los aspectos médicos como los psicoemocionales. Azevedo, Palladino y Freire (2019) resaltan la importancia de este rol al señalar que el psicopedagogo facilita

actividades que promueven la expresión emocional, lo cual es crucial para que los niños desarrollen habilidades de afrontamiento y resiliencia. Asimismo, el psicopedagogo fomenta la autonomía y el desarrollo personal, creando espacios donde el niño interactúa con otros pacientes y se siente parte de un grupo, lo cual reduce la soledad y mejora su estado emocional.

De igual manera, la colaboración interdisciplinaria en el equipo de salud permite que el psicopedagogo no solo ajuste sus intervenciones a las necesidades específicas de cada paciente, sino que también enriquece el diagnóstico y tratamiento mediante una perspectiva educativa que contribuye a la humanización de los servicios hospitalarios. . En este contexto, el psicopedagogo también prepara al niño para su reintegración escolar una vez que concluye el tratamiento, evitando así el desfase académico y fortaleciendo la base educativa que necesita para continuar su vida escolar con normalidad (López Naranjo & Fernández Castillo, 2005).

Aportes del psicopedagogo en la humanización del proceso hospitalario

La presencia del psicopedagogo en el ámbito hospitalario aporta significativamente a la humanización del proceso hospitalario, al procurar que el niño no solo reciba tratamiento médico, sino también un acompañamiento que favorezca su bienestar emocional. En esta línea, estudios como el de Smerdel y Murgu (2018) subrayan que la intervención del psicopedagogo ayuda a aliviar el estrés asociado con la hospitalización, facilitando actividades que promueven la expresión emocional y la adaptación al entorno hospitalario. La intervención psicopedagógica, al incluir elementos lúdicos y creativos, permite que los niños desarrollen habilidades de afrontamiento, lo cual es esencial para su resiliencia durante la hospitalización.

Asimismo, el psicopedagogo en el contexto hospitalario busca fomentar la autonomía y el desarrollo personal del niño a través de actividades que le permitan interactuar con su entorno y con otros pacientes, generando un ambiente de apoyo mutuo. Azevedo, Palladino y Freire (2019) destacan la importancia de este enfoque, ya que permite al niño mantener su individualidad y su sentido de pertenencia a un grupo, aspectos que son cruciales para su salud mental y para reducir los sentimientos de soledad y vulnerabilidad.

Además de los beneficios para los pacientes, la inclusión del psicopedagogo en los equipos de salud promueve una visión interdisciplinaria que considera los aspectos biopsicosociales del niño. La colaboración con el médico personal no solo enriquece el diagnóstico y tratamiento, sino que también permite al psicopedagogo ajustar sus intervenciones para responder a las necesidades específicas de cada paciente. Este enfoque interdisciplinario es clave para la humanización de los servicios de salud y para brindar una atención integral que contemple todos los aspectos del desarrollo infantil.

Finalmente, el psicopedagogo juega un papel importante en la preparación de la reintegración escolar del niño una vez que concluye su tratamiento. Esta función es particularmente relevante para evitar el desfase académico y asegurar que el niño pueda regresar a su vida escolar con una base sólida.

Modalidades y enfoques de la intervención psicopedagógica

La intervención psicopedagógica en el ámbito hospitalario abarca un conjunto estructurado de estrategias y actividades destinadas a mejorar el bienestar del paciente y su adaptación al proceso de hospitalización. Vallarades et al. (2020) definen la intervención como una serie de programas y técnicas diseñadas de manera rigurosa y profesional, cuyo objetivo es modificar la conducta de un individuo o grupo para fomentar cambios positivos.

En el contexto de la psicopedagogía, y específicamente en el entorno hospitalario, este tipo de intervención se centra en abordar tanto las necesidades psicológicas como las educativas del paciente. Según Rojas Valladares (2018), la intervención psicopedagógica busca atender estas dimensiones de manera conjunta, permitiendo la creación de planos de acción que resultan realistas y adaptados a las circunstancias particulares de cada paciente.

Además, Fernández (1994) destaca que una intervención psicopedagógica efectiva requiere la apertura de espacios tanto subjetivos como objetivos, donde el aprendizaje se enriquezca y el individuo pueda desarrollarse como sujeto de conocimiento. Este enfoque fomenta el surgimiento de un “sujeto aprendiente”, facilitando que los pacientes se apropien de su proceso de aprendizaje y se vinculen positivamente con su situación de salud. En el ámbito hospitalario, esta intervención adquiere características particulares, ya que debe adaptarse al contexto clínico y a las limitaciones de la salud del paciente. Lizasoáin (2003) clasifica estas intervenciones en varias modalidades, entre las cuales se encuentran la enseñanza escolar, orientada a evitar el desfase educativo; las actividades lúdicas, que generan bienestar y reducen el aburrimiento; y la orientación personal, que promueve el diálogo y la reflexión, así como estrategias específicas de preparación para la hospitalización.

Las intervenciones pueden realizarse a nivel individual o grupal. En el plano individual, según Cavalleris y Giuffre (1997), se atiende a las características únicas del paciente, facilitando una intervención que respeta su historia personal y su contexto sociocultural. Este enfoque permite que el psicopedagogo adapte su trabajo a los aspectos específicos de cada paciente, promoviendo una elaboración personal de los obstáculos que puedan surgir durante su estadía hospitalaria. Müller (1993) añade que esta modalidad de

intervención fomenta la movilización de los recursos internos del individuo, permitiendo que cada paciente aborde sus dificultades de forma única y significativa.

En las intervenciones grupales, el psicopedagogo fomenta un espacio donde se entrelazan diversas subjetividades, generando una red de identificaciones que facilitan el aprendizaje a través de la interacción y la comunicación. Fonseca (2004) explica que el grupo se convierte en un dispositivo que facilita la construcción de conocimientos a través de la interacción y la actuación comunicativa, favoreciendo el desarrollo de un aprendizaje colaborativo y dinámico. Esta modalidad permite a los pacientes ensayar nuevas formas de aprendizaje, promoviendo una mayor integración y equilibrio emocional.

Las intervenciones también pueden incluir un enfoque preventivo, que busca preparar al paciente para enfrentar diversas crisis y promover conductas saludables. Vallarades et al. (2020) señalan que este tipo de intervención proactiva tiene como objetivo reducir los factores de riesgo y fortalecer los recursos personales del paciente, fomentando habilidades de afrontamiento efectivo. Según Conyne (1894), la prevención en psicopedagogía hospitalaria se enfoca en anticiparse a posibles problemas, asegurando que los pacientes desarrollen competencias que les permitan enfrentar los desafíos de su situación hospitalaria.

Finalmente, la intervención en el contexto hospitalario exige un enfoque interdisciplinario, tal como lo señala Müller (1993), quien argumenta que abordar la complejidad de cada paciente requiere la colaboración de diversas disciplinas. La interdisciplinariedad, como sugiere Follari (2013), no limita el campo de acción de cada profesional, sino que enriquece sus aportaciones, permitiendo una atención integral que responde a las múltiples necesidades del paciente. En este sentido, Maciel (2001) añade que

la interdisciplinariedad implica aceptar la ausencia de respuestas absolutas, adoptando una actitud flexible y abierta al trabajo conjunto. Este enfoque integrador permite que la intervención psicopedagógica en el ámbito hospitalario no se reduzca únicamente a aspectos médicos, sino que abarque las dimensiones psicológicas y educativas, proporcionando al paciente un entorno de apoyo y crecimiento personal (López Naranjo & Fernández Castillo, 2005).

Educación Inclusiva Hospitalaria

La Ley Nacional de Educación N.º 26.206 establece como política pública la educación inclusiva, promoviendo la igualdad de oportunidades y el acceso a la educación para todos los estudiantes, sin importar su condición de salud. En el Capítulo XIII, Artículo 61, esta ley garantiza la modalidad de educación hospitalaria y domiciliaria, la cual busca asegurar la continuidad educativa de aquellos alumnos que, por razones de salud, no pueden asistir regularmente a una institución educativa en los niveles obligatorios, la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989), ratificada por Argentina en la Constitución Nacional (Artículo 75, inciso 22), afirma el derecho de todos los niños a recibir educación, incluso en circunstancias excepcionales como la hospitalización. Este marco normativo internacional establece que la educación debe ser accesible y adaptativa a las necesidades particulares de cada niño, enfatizando la igualdad de oportunidades para que todos los menores logren una participación plena y efectiva en la sociedad.

Además, la Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes N.º 26.061 (2005) refuerza el compromiso estatal de garantizar los derechos de los niños, incluyendo el acceso a la educación en contextos de vulnerabilidad. En función de esta ley, las instituciones educativas y de salud en Argentina tienen la responsabilidad de velar por el

ejercicio pleno de dichos derechos, estableciendo modalidades educativas específicas que respondan a las necesidades educativas especiales de los menores hospitalizados, promoviendo así su desarrollo integral y bienestar. emocional y social durante el proceso de tratamiento.

Además, la Convención sobre Personas con Discapacidad, aprobada en Argentina mediante la Ley 26.378 y elevada a rango constitucional con la Ley 27.044, establece el derecho a la educación inclusiva, enfatizando la eliminación de barreras para personas en situaciones de vulnerabilidad, como los niños. hospitalizados. La Convención destaca que la educación debe contemplar un enfoque inclusivo y accesible que permita la participación de estos niños en igualdad de condiciones, garantizando un entorno de aprendizaje adaptado y seguro.

Capítulo 5. Método

Tipo y diseño

En el presente estudio se adopta un enfoque cualitativo con un diseño descriptivo no experimental, orientado a la exploración de significados y realidades subjetivas. Este enfoque permite, por un lado, una comprensión profunda y holística del fenómeno en cuestión, lo que facilita el análisis de percepciones y experiencias. Además, de acuerdo con Sampieri et al. (2014), el enfoque de investigación cualitativo se selecciona para el presente estudio debido a su capacidad de explorar en profundidad las realidades subjetivas y los significados que los individuos otorgan a sus experiencias. Este tipo de investigación permite una mayor flexibilidad en el análisis, ya que no se basa en la manipulación de variables, sino en la observación y descripción de fenómenos en su contexto natural.

Asimismo, Sampieri et al. (2019) destacan que los estudios descriptivos permiten obtener información de manera independiente o conjunta sobre constructos o fenómenos, lo que resulta esencial en investigaciones que buscan describir y analizar percepciones o prácticas profesionales. Este enfoque posibilita, además, una aproximación interpretativa que facilita la comprensión de los distintos puntos de vista involucrados, alineándose con los objetivos del presente trabajo.

Por otro lado, el diseño no experimental descriptivo se emplea para especificar características y componentes del fenómeno investigado sin manipular variables, lo que permite obtener información detallada de manera independiente o conjunta sobre los constructos y fenómenos que se pretenden analizar (Hernández Sampieri et al., 2014). Este tipo de estudio se adecúa al propósito de la investigación, puesto que se orienta a describir las características y experiencias de profesionales en psicopedagogía que trabajan con niños con dislexia.

Asimismo, en lo que respecta a la temporalidad, se utiliza un análisis transversal, lo cual implica recolectar los datos en un momento específico para estudiar la prevalencia del fenómeno en cuestión. De acuerdo con Rodríguez y Medivelso (2018), los estudios transversales permiten captar una imagen precisa del fenómeno en un periodo delimitado, proporcionando información clara sobre su frecuencia y distribución.

Muestra

La unidad de análisis está constituida por 12 profesionales del ámbito de la psicopedagogía, de sexo femenino. Estos profesionales, con al menos dos años de experiencia en la práctica clínica psicopedagógica, ejercen en consultorios privados o centros interdisciplinarios de PBA.

El tipo de muestreo empleado es no probabilístico, dirigido a la selección de expertos en la temática para garantizar la recolección de datos relevantes y precisos. Según Sampieri et al. (2014), este tipo de muestra no busca generalizar los resultados, sino obtener información específica de un grupo especializado.

Instrumento

El instrumento principal para la recolección de datos es la entrevista semiestructurada. De acuerdo con Sampieri et al. (2014), este tipo de entrevista se basa en una guía de preguntas predefinida, pero permite la flexibilidad de agregar nuevas preguntas durante el desarrollo de la entrevista, lo que facilita la exploración de temas emergentes. Dicha metodología asegura que se cubran los aspectos esenciales y, al mismo tiempo, ofrece la posibilidad de profundizar en las experiencias y percepciones de los profesionales en psicopedagogía, proporcionando así un enfoque flexible y adaptado al contexto del estudio.

Procedimiento

El contacto con los participantes se realiza de manera presencial, se graba la conversación previa con autorización de los participantes, quienes son informados sobre el propósito de la investigación, la duración de la entrevista y la confidencialidad de sus respuestas. Antes de proceder con la entrevista, se les solicita firmar un consentimiento informado, garantizando que comprenden los riesgos y beneficios de su participación y que se respeta la confidencialidad y el anonimato de sus datos, conforme a los principios éticos de Mondragón (2009).

Periodo histórico

Las fuentes revisadas en la presente investigación tienen un recorte histórico de cinco años para los artículos científicos (fuentes primarias) y más de cinco para el resto de las fuentes que se consideran en esta revisión: libros de reconocido valor para esta investigación, tesis de grado, entrevistas, artículos de prensa, entre otros.

Esta revisión se lleva a cabo durante el año 2024, tiempo en el que se acopia la información especializada en el tema a trabajar. En cuanto a las bases de datos y buscadores que se utiliza la siguiente revisión: Dialnet, Scielo, Redalyc, Google académico, ScienceDirect.

Términos y zonas geográficas

La presente revisión toma como áreas geográficas Argentina en primer lugar y luego Latinoamérica, EE. UU., y Europa.

Área lingüística

Se toman artículos y bibliografía en español, inglés, francés e italiano; también se incluyen trabajos en otras lenguas si estos son de relevancia.

Capítulo 6. Resultados y análisis

En el presente apartado se presentarán los resultados y se analizarán los datos obtenidos a través de los instrumentos. El procedimiento para el análisis consiste en enumerarlos ejes de acuerdo con las preguntas realizadas en las entrevistas para finalmente realizar una triangulación de datos entre el análisis, las respuestas de los participantes y la teoría.

1. Experiencia de trabajo con niños hospitalizados en el ámbito educativo

Al analizar las experiencias personales de los profesionales que trabajan con niños hospitalizados, un tema recurrente es la complejidad de impartir educación en un entorno hospitalario. Cada entrevistado enfatizó la necesidad de adaptar las prácticas de enseñanza para alinearlas con las necesidades emocionales y cognitivas de los pacientes jóvenes. Un entrevistado señaló: “Es esencial adaptar el aprendizaje al estado emocional y las capacidades cognitivas de cada niño” (entrevistado 1, 2024), lo que se hace eco del marco de trabajo de Bustos Puntis et al. (2021), quienes subrayan la necesidad de un enfoque personalizado en la psicopedagogía para niños hospitalizados. Se puede destacar que los profesionales ven cada interacción como una oportunidad para equilibrar los objetivos educativos con los desafíos únicos de un entorno hospitalario.

Otro entrevistado comentó: “Cada niño tiene una historia diferente y un conjunto diferente de necesidades; comprender eso es crucial para el proceso de enseñanza aquí” (entrevistado 5, 2024). Este enfoque se alinea con la perspectiva de Fernández (2011) sobre el papel del psicopedagogo en la mejora del aprendizaje a través del apoyo personalizado, un tema fuertemente respaldado en todas las

respuestas. Un tercer entrevistado agregó: “Trabajar con niños hospitalizados no se trata solo de lo académico; se trata de brindar estabilidad en un entorno que de otro modo sería impredecible” (entrevistado 3, 2024), lo que refuerza la noción de que la educación en este contexto va más allá del progreso académico y apunta a crear un entorno estable y de apoyo.

Las respuestas de las entrevistas reflejan de manera consistente el marco de Müller (2008), que considera la psicopedagogía como una combinación de dimensiones psicológicas, subjetivas y educativas. Por ejemplo, un profesional destacó: “Es importante respetar el contexto social y cultural de cada niño, ya que esto afecta la forma en que se involucra en el aprendizaje” (entrevistado 7, 2024). Esta idea respalda la naturaleza interdisciplinaria de la psicopedagogía, tal como la expresa Müller, y sugiere que comprender el contexto de un niño es crucial para una participación eficaz en un entorno hospitalario.

2. Barreras a la educación de los jóvenes hospitalizados

Las principales barreras que mencionaron los entrevistados son las frecuentes interrupciones médicas, la falta de recursos y el costo emocional de la hospitalización. “Uno de los principales desafíos”, comentó uno de los entrevistados, “es la interrupción constante debido a los procedimientos médicos, que altera el flujo de aprendizaje” (entrevistado 10, 2024). Esto coincide con la afirmación de López Naranjo y Fernández Castillo (2005) de que las demandas médicas sobre el tiempo de un niño crean la necesidad de estrategias educativas flexibles y receptivas en los contextos hospitalarios.

Además, otro profesional afirmó: “A menudo hay una escasez de materiales educativos específicamente diseñados para entornos hospitalarios, lo que limita

nuestra capacidad de adaptar el contenido para cada niño” (entrevistado 2, 2024).

Esta observación pone de relieve las barreras prácticas dentro de los entornos hospitalarios que limitan la gama de herramientas educativas disponibles. En respuesta, los profesionales a menudo se encuentran improvisando materiales y actividades para adaptarse a la situación única de cada niño, como también indicó Lizasoain (2000) con respecto al papel adaptable del psicopedagogo.

Además de estas observaciones, un tercer profesional destacó que “la tensión emocional de estar en un entorno hospitalario afecta significativamente la capacidad del niño para concentrarse y participar en el aprendizaje” (entrevistado 3, 2024), lo que subraya la intersección de las barreras emocionales y educativas. Este sentimiento refleja los hallazgos de Calvo Álvarez (2018) de que el bienestar emocional desempeña un papel fundamental en los resultados del aprendizaje, lo que sugiere que las intervenciones educativas en los hospitales deben priorizar la salud mental junto con los objetivos académicos.

3. El papel del apoyo emocional en el aprendizaje en el hospital

Todos los entrevistados reconocieron que el apoyo emocional es esencial para un aprendizaje eficaz en entornos hospitalarios. Como dijo un profesional: “El apoyo emocional es fundamental; sin él, el aprendizaje pasa a ser secundario para muchos de estos niños” (entrevistado 1, 2024). Esta perspectiva coincide con el trabajo de Smerdel y Murgo (2018), quienes sostienen que la resiliencia emocional es fundamental para el aprendizaje y el afrontamiento de la hospitalización. Por lo tanto, el apoyo emocional surge no solo como un complemento a la educación, sino como un componente central del enfoque psicopedagógico en los hospitales.

Otro entrevistado señaló: “Es fundamental crear un espacio donde los niños se sientan seguros para expresar sus emociones, ya que esto les permite involucrarse más plenamente en el proceso de aprendizaje” (entrevistado 5, 2024). Esta idea coincide con la noción de López Naranjo y Fernández Castillo (2005) de que la salud emocional está entrelazada con los resultados del aprendizaje, lo que destaca la necesidad de un entorno que brinde apoyo emocional. Un tercer participante comentó: “Al reconocer y abordar sus miedos, ayudamos a los niños a centrarse en algo positivo, como el aprendizaje”, (entrevistado 3, 2024) lo que nuevamente enfatiza el valor de la seguridad emocional para facilitar la participación educativa.

Además, el concepto de resiliencia fue mencionado con frecuencia. “No sólo estamos enseñando, estamos ayudándolos a construir resiliencia” (entrevistado 7, 2024), observó un profesional, subrayando el doble objetivo de la educación y el desarrollo emocional. Este enfoque es consistente con los hallazgos de Fernández (2011), quien destaca la importancia de la psicopedagogía para fomentar la resiliencia como parte del proceso de aprendizaje.

4. Estrategias pedagógicas eficaces en el ámbito hospitalario

Al hablar de estrategias pedagógicas que han demostrado ser eficaces, los entrevistados destacan la importancia de los enfoques creativos y adaptables para involucrar a los pacientes jóvenes. Un profesional compartió: “Incorporar el juego y la narración de cuentos en las lecciones ayuda a mantener el interés de los niños y fomenta una sensación de normalidad” (entrevistado 3, 2024). Esto coincide con el marco presentado por Dubkin (2017), quien enfatiza que las actividades basadas en el juego son esenciales para estimular la participación y facilitar el aprendizaje en entornos restrictivos. Estos enfoques transforman el entorno hospitalario de un

entorno estéril a uno donde los niños pueden experimentar alegría y conexión a través del aprendizaje.

Otro entrevistado describe el papel de los planes de clases individualizados: “Adaptamos las actividades en función del estado de salud y los intereses de cada niño, lo que es crucial para mantenerlos motivados” (entrevistado 1, 2024). Este enfoque individualizado se hace eco de los hallazgos de Rojas Valladares (2018), quien destaca la importancia de adaptar el contenido educativo para satisfacer las necesidades específicas de cada niño. Las respuestas revelan un consenso en cuanto a que la flexibilidad y la adaptación son componentes críticos de las estrategias de enseñanza efectivas en los contextos hospitalarios, lo que permite a los educadores ajustar sus métodos en función de las condiciones de salud diarias de cada niño.

Además, un profesional señaló que “las actividades visuales y táctiles son particularmente efectivas, ya que involucran a los niños que podrían tener dificultades de concentración debido a su tratamiento médico” (entrevistado 7, 2024). Esta observación respalda el argumento de Calvo Álvarez (2018) a favor del uso del aprendizaje basado en los sentidos para adaptarse a las diversas respuestas de los niños a la hospitalización. En conjunto, las ideas compartidas subrayan que las estrategias psicopedagógicas exitosas en los hospitales son aquellas que se adaptan dinámicamente a las limitaciones y oportunidades únicas del entorno clínico.

5. Impacto del entorno hospitalario en la motivación estudiantil y estrategias de los educadores para contrarrestarlo

Los entrevistados observaron de manera consistente que el entorno hospitalario puede disminuir la motivación de los estudiantes para aprender. Un profesional señaló: “El ambiente clínico puede ser intimidante, lo que dificulta que

los niños se sientan motivados o conectados con su aprendizaje” (entrevistado 3, 2024). Esta observación respalda a Azevedo et al. (2019), quienes encontraron que el entorno hospitalario puede crear una barrera emocional para el aprendizaje debido a su asociación con la enfermedad y el aislamiento. En consecuencia, los psicopedagogos emplean varias estrategias para mitigar estos efectos.

Para contrarrestar esto, los entrevistados destacan la importancia de crear un ambiente de aprendizaje acogedor y que brinde apoyo emocional. Otro entrevistado explicó: “Cambios simples, como usar materiales coloridos o incorporar pequeñas decoraciones, hacen una gran diferencia en cómo los niños perciben su espacio de aprendizaje” (entrevistado 2, 2024). Esta idea refleja el énfasis de López Naranjo y Fernández Castillo (2005) en fomentar un ambiente cálido y de apoyo para reducir los sentimientos de aislamiento e intimidación. Al crear un ambiente acogedor, los psicopedagogos pueden ayudar a los niños a cambiar su enfoque de los desafíos de sus afecciones médicas a la alegría de aprender.

Además, un participante comentó: “Hacemos hincapié en el refuerzo positivo y celebramos los pequeños logros, lo que ayuda a los niños a sentirse realizados a pesar de sus problemas de salud” (entrevistado 10, 2024). Este enfoque se alinea con el concepto de Fernández (2011) de fomentar la resiliencia destacando el progreso y los logros, sin importar cuán pequeños sean. Estos hallazgos ilustran que los psicopedagogos trabajan activamente para remodelar el entorno de aprendizaje para combatir los aspectos desmotivadores de los entornos hospitalarios, lo que subraya la importancia de las prácticas educativas adaptativas y alentadoras.

6. Colaboración con los equipos de atención sanitaria para un apoyo

integral

La importancia de la colaboración interdisciplinaria es un tema importante en las respuestas. Los entrevistados enfatizan que la coordinación estrecha con los profesionales de la salud permite un enfoque más holístico de la atención al paciente. Un entrevistado afirmó: “Trabajar en estrecha colaboración con médicos y enfermeras nos permite adaptar las actividades educativas en función del estado de salud de cada niño, lo que garantiza que su aprendizaje se alinee con las prioridades médicas” (entrevistado 8, 2024). Esta respuesta refleja la perspectiva de Follari (2013) sobre la colaboración interdisciplinaria, que es esencial para integrar los objetivos educativos con los planes de tratamiento médico en un entorno hospitalario.

Además, otro profesional describió la importancia de la comunicación regular: “Nos reunimos con el equipo de atención médica regularmente para analizar el progreso de cada paciente y ajustar nuestras estrategias en consecuencia” (entrevistado 3, 2024). Este enfoque coincide con la afirmación de Maciel (2001) de que una intervención psicopedagógica eficaz se basa en un entorno abierto y colaborativo en el que varios profesionales aportan conocimientos y experiencia. Este modelo cooperativo respalda la atención individualizada, lo que permite a los psicopedagogos diseñar intervenciones educativas que tengan en cuenta las necesidades médicas, emocionales y sociales de cada niño.

Además, un entrevistado señaló: “Nuestro papel como educadores no es aislado; somos parte de un equipo más grande que comparte el objetivo común de mejorar el bienestar general del niño” (entrevistado 1, 2024). Esta reflexión destaca

la integración del psicopedagogo en el equipo de atención médica más amplio, subrayando el papel fundamental de los objetivos compartidos y la resolución colaborativa de problemas en la educación en el hospital.

7. Características de un Hospital Escuela ideal para la defensa de los derechos educativos

Los entrevistados describen una escuela hospitalaria ideal como aquella que es flexible, inclusiva y que responde a las diversas necesidades de los niños hospitalizados. Un profesional explicó: “Una escuela hospitalaria ideal tendría horarios flexibles y recursos adaptados a la condición de cada niño, asegurando que puedan participar en el aprendizaje independientemente de sus circunstancias médicas” (entrevistado 5, 2024). Esto se alinea con los objetivos de la Ley Nacional de Educación N.º 26.206, que promueve prácticas educativas inclusivas para estudiantes con necesidades únicas, incluidos los niños hospitalizados.

Otro entrevistado sugirió: “Contar con recursos dedicados, como kits de aprendizaje móvil y tecnologías adaptativas, nos permita llevar la educación directamente a la cama del niño cuando sea necesario” (entrevistado 3, 2024). Esta idea refleja el argumento de Azar (2017) de que las escuelas hospitalarias deben incorporar herramientas y metodologías flexibles para apoyar de manera eficaz las diversas necesidades de aprendizaje. Al proporcionar recursos móviles y adaptativos, una escuela hospitalaria podría superar las barreras logísticas, lo que permite que la educación se integre sin problemas en la rutina diaria del niño, independientemente de las interrupciones médicas.

Además, un profesional destacó la importancia de la capacitación del personal, afirmando que “los educadores de las escuelas hospitalarias deberían

recibir una formación especializada para comprender los aspectos médicos, emocionales y educativos del trabajo en este entorno único” (entrevistado 8, 2024). Este comentario respalda la opinión de Müller (2008) sobre la necesidad de una formación integral en psicopedagogía para manejar de manera eficaz los complejos requisitos de la educación hospitalaria. Los conocimientos recopilados sugieren que una escuela hospitalaria ideal prioriza la adaptabilidad, la inclusión y el apoyo especializado, garantizando que se respeten los derechos educativos de todos los estudiantes.

8. Necesidades y demandas de las familias en materia de educación continua

La participación de la familia en la educación de los niños hospitalizados surge como un tema esencial en las entrevistas, y cada participante destacó la importancia de abordar las preocupaciones y expectativas de los padres con respecto a la continuidad académica. Un profesional explicó: “Las familias a menudo están ansiosas por la posibilidad de que su hijo se quede atrás académicamente, lo que agrega estrés a una situación ya difícil” (entrevistado 5, 2024). Esto coincide con Malaspina y Molina (2019), quienes señalan que las familias de niños hospitalizados a menudo ven la educación como un camino hacia la normalidad y la estabilidad durante el tratamiento médico. Sus preocupaciones subrayan la necesidad de una comunicación constante y tranquilidad por parte de los educadores para ayudar a las familias a transitar el camino educativo de sus hijos en estas circunstancias únicas.

Otro entrevistado explicó: “Los padres suelen buscar una confirmación de que su hijo sigue progresando en sus estudios, a pesar de las frecuentes interrupciones” (entrevistado 7, 2024). Este sentimiento se refleja en López Naranjo

y Fernández Castillo (2005), quienes destacan el papel de los psicopedagogos para tender puentes entre el hospital y la escuela. Al informar periódicamente a las familias sobre el progreso educativo de sus hijos, los psicopedagogos pueden aliviar las ansiedades de los padres y ayudarlos a sentirse más conectados con la vida académica de sus hijos, a pesar de la distancia física con el entorno escolar tradicional.

Además, un participante comentó: “Alentamos a las familias a participar en actividades educativas cuando sea posible, lo que les ayuda a sentirse como contribuyentes activos al crecimiento de sus hijos” (entrevistado 8, 2024). Este enfoque colaborativo se alinea con la visión de Müller (1993) de la psicopedagogía como inherentemente participativa, fomentando un sentido de responsabilidad compartida entre el profesional y la familia. Al involucrar a las familias en el proceso de aprendizaje, los psicopedagogos permiten a los padres brindar apoyo emocional y motivacional, reforzando las intervenciones educativas brindadas en el hospital.

Los entrevistados también destacaron la importancia de ofrecer orientación práctica a las familias sobre cómo apoyar la educación en el hogar, en particular en el caso de los niños que requieren períodos prolongados de recuperación después de la hospitalización. Como observó un profesional, “ofrecer a las familias recursos y estrategias para el aprendizaje continuo en el hogar ayuda a cerrar la brecha entre la hospitalización y la reintegración escolar” (entrevistado 10, 2024). Esta estrategia refleja el enfoque centrado en la familia defendido por Calvo Álvarez (2018), quien enfatiza el valor de empoderar a las familias con las herramientas necesarias para apoyar la educación continua. En general, las respuestas sugieren que la

participación familiar es crucial para mantener la continuidad educativa, y los psicopedagogos desempeñan un papel clave en el fomento de esta asociación.

9. Importancia de las adaptaciones curriculares para niños hospitalizados

Los entrevistados enfatizan unánimemente la necesidad de adaptaciones curriculares flexibles e individualizadas para dar cabida a las necesidades únicas de los estudiantes hospitalizados. Un profesional explicó: “En un entorno hospitalario, es esencial modificar el plan de estudios para evitar abrumar al niño. A menudo simplificamos las tareas, centrándonos en las habilidades básicas” (entrevistado 11, 2024). Esta práctica se alinea con la defensa de Lizasoáin (2000) de un contenido de aprendizaje esencializado en la educación hospitalaria, que prioriza las habilidades académicas fundamentales sobre un plan de estudios completo para adaptarse mejor a las capacidades físicas y cognitivas de los niños hospitalizados.

Otro entrevistado comentó: “Adaptamos nuestros métodos de evaluación mediante evaluaciones orales o proyectos creativos, que son menos exigentes para los niños que pueden estar lidiando con dolor o fatiga” (entrevistado 5, 2024). Estos enfoques de evaluación personalizados subrayan el llamado de Calvo Álvarez (2018) a utilizar métodos de evaluación adaptativos que respeten las limitaciones físicas y cognitivas de cada niño, asegurando que el aprendizaje siga siendo accesible a pesar de los desafíos médicos. Esta adaptación ayuda a los niños a mantener un sentido de logro y continuidad en su educación, lo cual es vital para su motivación y compromiso.

Además, un participante destaca la importancia de utilizar materiales de aprendizaje basados en los sentidos, afirmando que “involucrar a los niños a través

de recursos visuales y táctiles ayuda a mantener su interés y reduce la tensión cognitiva” (entrevistado 3, 2024). Esta estrategia se alinea con el énfasis de Rojas Valladares (2018) en los enfoques multisensoriales en psicopedagogía, que fomentan una participación más profunda al apelar a múltiples sentidos. Al utilizar dichos materiales, los psicopedagogos se aseguran de que las experiencias de aprendizaje no solo sean accesibles sino también agradables, contrarrestando así la posible monotonía de un entorno hospitalario.

Los entrevistados también destacan la importancia de poder modificar los planes de clase a diario. Como observó un profesional: “En un hospital, cada día es diferente. Tenemos que ajustar los planes en función de cómo se siente el niño ese día” (entrevistado 1, 2024). Esta flexibilidad, como sugiere Fernández (1994), es un aspecto fundamental de la intervención psicopedagógica, especialmente en entornos hospitalarios donde el estado de salud de los niños fluctúa. En conjunto, estas ideas ilustran que la adaptación del currículo en la educación hospitalaria requiere tanto flexibilidad como sensibilidad a las necesidades físicas, emocionales y cognitivas únicas de cada niño.

10. Impacto a largo plazo de las intervenciones psicopedagógicas

Los entrevistados reconocen ampliamente los beneficios a largo plazo de las intervenciones psicopedagógicas en entornos hospitalarios y observan resultados positivos en el desarrollo de los niños que recibieron apoyo educativo personalizado. Un profesional comentó: “Los niños que pasan por el aprendizaje en el hospital a menudo desarrollan resiliencia y adaptabilidad, habilidades que los benefician cuando regresan a la escuela regular” (entrevistado 7, 2024). Esta observación coincide con la investigación de Villalón (2022), que destaca el potencial

transformador de la educación hospitalaria para fomentar la resiliencia, lo que permite a los niños enfrentar los desafíos con mayor confianza y fortaleza emocional.

Otro entrevistado reflexiona sobre los aspectos sociales de la intervención psicopedagógica y afirmó: “Nuestras intervenciones ayudan a los niños a reintegrarse a sus grupos de pares una vez que salen del hospital. Han practicado estrategias de afrontamiento que no solo los ayudan en entornos académicos, sino que también mejoran sus interacciones sociales” (entrevistado 5, 2024). Esta perspectiva resuena con la visión holística de la psicopedagogía de Fernández (2011), que se extiende más allá del apoyo académico para incluir el desarrollo social y emocional. Al equipar a los niños con habilidades prácticas de afrontamiento, los psicopedagogos facilitan transiciones más fluidas de regreso a sus comunidades y escuelas, lo que garantiza que estos estudiantes estén mejor preparados para la reintegración social.

Un tercer profesional analiza el impacto en la salud emocional y comenta: “Muchos niños abandonan el hospital con un mayor sentido de autoeficacia, tras haber enfrentado y superado desafíos educativos en un entorno médico” (entrevistado 8, 2024). Esto coincide con el argumento de Szeinman (2017) de que la educación hospitalaria puede empoderar a los niños al ayudarlos a recuperar el control y la autonomía en sus vidas, a pesar de sus afecciones médicas. Estas experiencias de superación de la adversidad en entornos de aprendizaje contribuyen a construir un concepto sólido de sí mismos y pueden influir positivamente en la autoestima y la confianza de los niños a largo plazo.

Además, los entrevistados destacan el valor del apoyo educativo continuo para los resultados a largo plazo. Como observa un profesional, “los niños que reciben una educación constante y de apoyo durante la hospitalización suelen tener menos contratiempos en su trayectoria académica después” (entrevistado 3, 2024). Este hallazgo es coherente con Azevedo et al. (2019), quienes abogan por intervenciones educativas continuas para apoyar la resiliencia cognitiva y emocional. Las respuestas sugieren que el impacto de la intervención psicopedagógica se extiende mucho más allá de los muros del hospital, apoyando el desarrollo general de los niños y su preparación para los desafíos futuros.

Discusión

La intervención psicopedagógica en el ámbito hospitalario se revela como un aspecto esencial para apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje en niños y adolescentes hospitalizados, enfrentando múltiples barreras. En primer lugar, se observa que las experiencias de los psicopedagogos reflejan una adaptación constante al contexto hospitalario y las necesidades emocionales de los niños. Como menciona una entrevistada, “cada niño es único y requiere un enfoque individualizado” (Entrevistada 4), lo cual coincide con la perspectiva de Müller (2008), quien sostiene que la psicopedagogía en este contexto debe situarse en la intersección entre lo psicológico y lo educativo, abordando la vida psíquica en su contexto cultural y social. Este hallazgo destaca la necesidad de intervenciones personalizadas, lo cual constituye una diferencia crucial en comparación con el contexto educativo convencional.

Además, se identifica que el apoyo emocional juega un papel central en el aprendizaje de estos niños. Según otro participante, “la estabilidad emocional facilita que el

niño participe activamente en su aprendizaje” (Entrevistada 7), lo cual se alinea con López Naranjo y Fernández Castillo (2005), quienes subrayan que la continuidad del aprendizaje en el hospital no solo apoya el desarrollo académico, sino que también impacta positivamente en la salud emocional del niño. Este aspecto se convierte en una herramienta para reducir la ansiedad y fomentar la resiliencia, conceptos ampliamente respaldados por estudios sobre educación hospitalaria y salud mental (Bustos Puntis et al., 2021).

En cuanto a las estrategias pedagógicas efectivas, se destaca la importancia de actividades lúdicas y adaptativas, ya que permiten una conexión más significativa entre el niño y el proceso de aprendizaje. Una entrevistada afirma que “las actividades basadas en el juego ayudan a los niños a mantener el interés y ver el aprendizaje de forma positiva” (Entrevistada 2). Este enfoque se compara favorablemente con las observaciones de Fernández (1994), quien indica que los entornos hospitalarios requieren de intervenciones flexibles que permitan a los niños mantener un vínculo saludable con el aprendizaje, a pesar de la adversidad.

Por otro lado, surgen algunas limitaciones en el contexto hospitalario, tales como las interrupciones médicas frecuentes y la fatiga de los pacientes, las cuales son barreras importantes en el proceso educativo. Estas dificultades se reflejan en el comentario de un entrevistado: “las interrupciones constantes dificultan la continuidad del aprendizaje, pero se intenta adaptar el ritmo a la condición de cada niño” (Entrevistada 9). Este aspecto subraya la necesidad de un enfoque flexible, como lo sugieren estudios previos sobre la adaptación curricular en contextos hospitalarios (Azar, 2017). Aunque se emplean diversas adaptaciones, las necesidades de los pacientes varían, lo cual limita la implementación de una intervención estandarizada.

Por consiguiente, la discusión sugiere que los psicopedagogos deben actuar no solo como facilitadores de aprendizaje, sino también como promotores de un entorno emocionalmente seguro y motivador. La interdisciplinariedad en este ámbito se considera esencial; los psicopedagogos colaboran activamente con el equipo de salud para asegurar una atención integral, como afirma una de las entrevistadas: “trabajamos en conjunto con enfermeros y médicos para ajustar las intervenciones según las condiciones de cada paciente” (Entrevistada 11). La colaboración interdisciplinaria refuerza las observaciones de Acosta y Sánchez (2011), quienes proponen que la intervención en salud mental requiere un abordaje integral y personalizado.

Finalmente, aunque los resultados son positivos, existen áreas para investigaciones futuras. Sería beneficioso explorar el impacto de las intervenciones tecnológicas adaptadas en el aprendizaje de los pacientes, dado que los avances en tecnología educativa podrían aportar nuevas estrategias para mejorar el compromiso de los niños en contextos hospitalarios (Dubkin, 2017). Además, se recomienda examinar cómo el apoyo continuo después de la hospitalización puede influir en la reintegración escolar, pues las familias enfrentan desafíos en la transición de sus hijos a entornos educativos convencionales.

Entonces, la intervención psicopedagógica en el ámbito hospitalario no solo mitiga las barreras de aprendizaje impuestas por el contexto de salud, sino que también proporciona un soporte emocional y social fundamental para los pacientes y sus familias. La flexibilidad, la personalización de las estrategias pedagógicas y la colaboración interdisciplinaria son elementos clave que contribuyen al éxito de esta intervención, resaltando la importancia de continuar desarrollando enfoques innovadores y adaptativos para este sector educativo tan particular.

Conclusión

Inicialmente, resultó fundamental responder al objetivo general de esta investigación, el cual se centró en analizar el rol del psicopedagogo en el ámbito hospitalario para la potencial creación de una escuela hospitalaria en San Pedro, Buenos Aires. En esta línea, se lograron identificar y describir los elementos clave de la intervención psicopedagógica en entornos hospitalarios, los cuales reflejaron la necesidad de un enfoque interdisciplinario que permita abordar las demandas educativas y emocionales de los niños y adolescentes hospitalizados. Los hallazgos obtenidos destacan la importancia de una atención educativa integral, en la que el psicopedagogo, junto al equipo de salud, facilitó la continuidad del aprendizaje y el bienestar emocional del paciente.

Entre los resultados específicos, se evidencia el valor crítico de adaptar los procesos educativos a las particularidades del contexto hospitalario. Este enfoque, lejos de limitarse a una educación convencional, demanda la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras y flexibles que respondan a las necesidades de cada niño. A lo largo de la investigación, se subrayó que el psicopedagogo no solo cumple con el rol de mediador del conocimiento, sino también como un apoyo emocional para los pacientes, lo cual fue esencial en contextos de vulnerabilidad como el hospitalario (Ministerio de Educación, 2017). ; Flores Perdomo, 2015).

Por otra parte, uno de los aspectos cruciales identificados fue la importancia de la colaboración con las familias de los niños hospitalizados. La investigación destaca que estas familias enfrentaron una serie de desafíos emocionales y logísticos que afectan su capacidad para apoyar la educación de sus hijos. En este sentido, el psicopedagogo también cumple una función de orientación y acompañamiento para las familias, lo cual contribuye a reducir

el estrés y fomenta un entorno de contención que facilitó la recuperación y el aprendizaje del niño (Calvo Álvarez, 2018).

Además, el estudio puso en evidencia la necesidad de realizar adaptaciones curriculares en el ámbito hospitalario. Las estrategias personalizadas, como el uso de actividades lúdicas y recursos multisensoriales, se muestran efectivas para mantener el interés de los niños en su proceso de aprendizaje, a pesar de las limitaciones propias de su estado de salud. De esta forma, se comprobó que una educación adaptada y empática podía tener un impacto positivo a largo plazo en la resiliencia y en la capacidad de afrontamiento de los pacientes (Rojas Valladares, 2018).

Finalmente, esta investigación resaltó que la creación de una escuela hospitalaria en San Pedro no solo respondería a una demanda educativa, sino que representaría una oportunidad para garantizar el derecho a la educación de los niños y adolescentes hospitalizados. Este estudio sugirió que un espacio educativo dentro del hospital podría ofrecer a los pacientes la posibilidad de mantenerse conectados con su proceso de aprendizaje, mejorando así su calidad de vida y fortaleciendo su desarrollo integral (UNESCO, 2006; Ley de Educación Nacional N.º 26.206).

Aportes

1. La investigación visibiliza la importancia del psicopedagogo en el ámbito hospitalario, subrayando su papel en la continuidad educativa y el apoyo emocional de los pacientes. Al documentar el rol del psicopedagogo en este contexto, se ofrece un recurso valioso para instituciones educativas y de salud interesadas en implementar o mejorar sus servicios de educación hospitalaria.
2. La investigación aporta una base sólida para la creación de escuelas hospitalarias, describiendo estrategias pedagógicas, emocionales y colaborativas que facilitan el

aprendizaje en condiciones de hospitalización. Este modelo resulta útil para establecimientos que no cuentan con una estructura educativa integrada y que requieren un enfoque multidisciplinario para mejorar el bienestar de los niños y adolescentes hospitalizados.

3. La investigación presenta diversas estrategias pedagógicas adaptativas y lúdicas, que otros profesionales pueden replicar o adaptar. Estas estrategias, basadas en actividades que atienden tanto el aspecto educativo como el emocional, constituyen herramientas prácticas para psicopedagogos y otros profesionales de la salud, optimizando su intervención en contextos de hospitalización.
4. Al analizar la colaboración entre el psicopedagogo y el equipo de salud, la investigación refuerza la importancia de un enfoque interdisciplinario en la atención hospitalaria. Esto proporciona un modelo de trabajo conjunto entre psicopedagogía y medicina, promoviendo una atención integral que aborda las necesidades educativas, emocionales y sociales del paciente.

Limitaciones

1. La investigación se centra en un contexto hospitalario específico, lo que limita la generalización de los resultados a otros entornos hospitalarios con dinámicas, recursos y desafíos distintos. Los resultados pueden variar en hospitales rurales, menos especializados o en regiones con recursos limitados.
2. Otra limitación significativa es la dependencia del psicopedagogo respecto a la colaboración con otros profesionales de la salud, como médicos y enfermeros. La falta de personal disponible, especialmente en hospitales con escasos recursos o alta carga de trabajo, dificulta la implementación de un enfoque interdisciplinario efectivo y constante.

3. Muchas de las estrategias pedagógicas propuestas dependen de recursos como materiales lúdicos o tecnológicos adaptados, y su implementación resulta limitada en hospitales con restricciones presupuestarias.

Listado de propuestas

Implementación de Talleres de Capacitación para Psicopedagogos en Hospitales

Esta propuesta se dirige a hospitales que cuentan con servicios de educación hospitalaria y equipos de salud multidisciplinarios.

La investigación subraya la importancia de contar con psicopedagogos capacitados específicamente en educación hospitalaria, ya que su rol va más allá de lo pedagógico, a incluir también el apoyo emocional y la colaboración interdisciplinaria.

La propuesta trata de desarrollar talleres de formación continua para psicopedagogos, donde se abordan estrategias de intervención adaptadas al contexto hospitalario, técnicas de acompañamiento emocional y metodologías de trabajo colaborativo con otros profesionales de salud. Estos talleres permitirán que el psicopedagogo potencie sus habilidades para intervenir de manera integral en el desarrollo del paciente hospitalizado.

Creación de un Protocolo Nacional para la Educación Hospitalaria

Esta propuesta se enfoca en los Ministerios de Salud y Educación y busca estandarizar las prácticas educativas en contextos hospitalarios en toda la nación.

Dado que la investigación destaca la falta de normativas claras en educación hospitalaria, un protocolo nacional contribuiría a unificar criterios y ofrecer una guía estructurada para todos los profesionales involucrados.

La propuesta consiste en diseñar un protocolo que establezca los objetivos, recursos necesarios, tipos de intervención y estrategias pedagógicas adaptativas para la educación de pacientes pediátricos hospitalizados. Además, el protocolo incluiría lineamientos sobre el

trabajo interdisciplinario y el rol específico de cada profesional, asegurando una atención integral y equitativa en hospitales de diferentes recursos.

Desarrollo de Materiales Didácticos Adaptados al Entorno Hospitalario

Esta propuesta se dirige a equipos de salud y educación en hospitales pediátricos y de rehabilitación, en donde los pacientes requieren un enfoque educativo adaptado.

La investigación indica que la falta de materiales adaptados dificulta la continuidad del aprendizaje de los niños hospitalizados, lo que impacta en su desarrollo académico y emocional.

La propuesta aboga por el diseño y producción de materiales didácticos lúdicos y adaptables, que faciliten la enseñanza en un entorno hospitalario. Estos materiales incluirían libros y herramientas digitales que estimulan el aprendizaje autónomo, estrategias visuales y ejercicios sensoriales que el psicopedagogo pueda personalizar según las necesidades del paciente.

Integración de un Programa de Apoyo Psicoeducativo para Familias de Niños Hospitalizados

Dirigido a hospitales con áreas de atención prolongada y pediatría, este programa pretende ofrecer apoyo tanto al niño hospitalizado como a sus familiares.

La investigación evidencia que las familias de los niños hospitalizados enfrentan altos niveles de ansiedad y estrés, lo cual repercute en el proceso de recuperación del paciente.

La propuesta consiste en integrar un programa de apoyo psicoeducativo para familiares, orientado a fortalecer el apoyo educativo en el hogar y el hospital, brindando herramientas para gestionar el estrés y participar activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje del niño. Este programa incluiría charlas, talleres y asesoramiento para padres,

facilitando su participación en el desarrollo del paciente y promoviendo un ambiente de apoyo constante.

Incorporación de la Tecnología en el Aprendizaje Hospitalario a través de Plataformas Interactivas

Esta propuesta se orienta a hospitales y clínicas pediátricas con acceso a recursos tecnológicos, donde se pueda aprovechar el uso de plataformas digitales para el aprendizaje.

La investigación señala la necesidad de fomentar el aprendizaje significativo en un entorno limitado, como es el hospital, y de adaptar el currículum educativo de manera que el niño no pierda el contacto con su educación.

La propuesta busca incorporar plataformas interactivas y herramientas digitales en la educación hospitalaria. Estas plataformas permitirían que el psicopedagogo desarrolle actividades personalizadas y lúdicas, que mantengan el interés del niño y le permitan aprender de manera autónoma. El uso de tecnología facilita el acceso a materiales didácticos actualizados y apoya el trabajo interdisciplinario al permitir que todos los miembros del equipo monitoreen el progreso del paciente.

Referencias

- Acosta, A. y Sánchez, M. (2011). *Educación inclusiva en contextos hospitalarios: Desafíos y estrategias*. Revista de Educación y Salud, 15(3), 45-58.
- Álvarez, I. (2014). La educación hospitalaria en Argentina: Entre la supervivencia y el compromiso social. Foro de Educación, 12(16), 123-139.
<http://dx.doi.org/10.14516/fde.2014.012.016.005>
- Azar, E. (2017). Psicopedagogía: Una introducción a la disciplina. EDUC - Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Bagur, F., & Verger, C. (2022). Educación inclusiva y pedagogía hospitalaria: Las actitudes docentes promotoras de la inclusión. Corumba, Brasil.
- Bustos Puntis, S., Giménez, R., & Villalobos, C. (2021). *Psicopedagogía hospitalaria: Teoría y práctica en el contexto de salud*. mi
- Calvo Álvarez, M. I. (2018). La pedagogía hospitalaria: Clave en la atención al niño enfermo y hospitalizado y su derecho a la educación. Universidad de Salamanca.
<https://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/aula2017233347>
- Canavides, CA, & López Ale, AJ (2022). La Psicopedagogía en el ámbito de la Salud. Función del/de la psicopedagogo/a en un Hospital Público de la ciudad de Salta en la actualidad, desde la perspectiva de diferentes profesionales [Tesina de grado, Universidad del Gran Rosario].
- Echevarrieta, P. (2022). Rol de la psicopedagogía en el equipo interdisciplinario de rehabilitación del micro hospital DGP en Mendoza, en pacientes con discapacidad que requieren cuidados paliativos. Universidad Católica Argentina, Mendoza.

Fernández, A. (2011). Poner en juego el saber. Psicopedagogía clínica: Propiciando autorías de pensamiento. Nueva Visión.

Flores Perdomo, L. (2015). El rol del psicopedagogo en la atención hospitalaria. Editorial Educación Inclusiva.

Flores Perdomo, L. (2015). El rol del psicopedagogo en la atención hospitalaria. Editorial Educación Inclusiva.

Giménez Méndez, M., & Moraschetti, GR (2021). *Abrazando emociones: proyecto de intervención y mejora en el Hospital Municipal Infantil* [Tesis de grado, Universidad Católica de Córdoba]. Biblioteca Digital - Producción Académica, Universidad Católica de Córdoba.

Hospital Garrahan. (2022). Plan estratégico 2022-2024: 35 años cuidando el futuro de nuestro país. Hospital de Pediatría Garrahan.

Ley de Educación Nacional N.º 26.206, (2006). Congreso de la Nación Argentina.

Ley de Educación Nacional N.º 26.206, (2006). Congreso de la Nación Argentina.

Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes N.º 26.061, (2005). Congreso de la Nación Argentina.

Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes N.º 26.061, (2005). Congreso de la Nación Argentina.

Lizasoain, M. (2021). De qué hablamos cuando hablamos de pedagogía hospitalaria. Universidad de Navarra, España.

López Naranjo, E., & Fernández Castillo, M. (2005). *Educación en hospitales: Continuidad escolar en tiempos de enfermedad*. Ud.

- Malaspina, M., & Molina, C. (2019). Psicopedagogía en el ámbito hospitalario: Un campo en construcción. *Revista de Psicopedagogía Hospitalaria*, 4(2), 45-63.
- Ministerio de Educación. (2012). Resolución 1041/12. Dirección General de Cultura y Educación.
- Ministerio de Educación. (2017). Resolución 1664/17: Normativa para la educación inclusiva. Dirección General de Cultura y Educación.
- Müller, C. (1994). *Intervenciones pedagógicas en contextos hospitalarios*. Ediciones Médicas.
- Müller, M. (2008). *Aprender para ser. Principios de la psicopedagogía clínica*. Editorial Bonum.
- Muñiz-Jacas, MA (2018). El impacto de la hospitalización prolongado en el desarrollo académico y social de los niños.
- Riera Negri, A., & Ruiz Cayuela, M. (2021). *Diseño de un repositorio digital para la gestión de la enfermedad grave y la muerte en pedagogía hospitalaria*. España.
- Rodríguez, A., & Noguero, M. (2005). *Intervenciones psicopedagógicas en el hospital: Teoría y práctica*. Ediciones Médicas.
- Rodríguez, L. (2021). *La pedagogía hospitalaria como una práctica pedagógica en construcción*. Universidad Nacional de México, México.
- San Martín, M. (2020). *Educación hospitalaria y domiciliaria en Córdoba: La voz de los sujetos involucrados*. Universidad Católica de Córdoba, Argentina.
- Santos Guerra, M. (2001). *Calidad educativa y atención hospitalaria*. Ediciones La Crujía.

UNESCO. (2006). Aulas hospitalarias: Propuesta pedagógica para la inclusión educativa.

UNESCO.

Villalón, G. (2022). El rol psicopedagógico en el ámbito hospitalario y de unidades sanitarias: Experiencias de profesionales. Universidad del Gran Rosario, Venado Tuerto, Argentina.

Villota, J. (2020). Historia y rol de la pedagogía hospitalaria en la educación. Universidad Antonio José Camacho, Santiago de Cali, Colombia.

Anexo

Entrevista

¿Cómo describirías tu experiencia personal trabajando con niños hospitalizados en relación a su proceso de enseñanza-aprendizaje?

¿Cuáles son las principales barreras que enfrentan los niños y adolescentes hospitalizados para continuar con su educación, y cómo las abor das en tu práctica diaria?

En tu opinión, ¿qué rol juega el apoyo emocional en el proceso de aprendizaje de los niños hospitalizados?

¿Podrías compartir alguna estrategia o enfoque pedagógico que haya resultado particularmente efectivo en tu trabajo con pacientes-alumnos hospitalizados?

Desde tu perspectiva, ¿cómo afecta el entorno hospitalario a la motivación de los alumnos para aprender y cómo influye tu rol para contrarrestar este efecto?

¿Cómo te coordinas con otros profesionales del equipo de salud para asegurar una atención integral a los niños y adolescentes hospitalizados?

¿Qué características crees que debe tener una escuela hospitalaria para garantizar el derecho a la educación de los pacientes?

¿Cuáles crees que son las necesidades y demandas más comunes de las familias de los niños hospitalizados respecto a la continuidad educativa?

¿Qué tipo de adaptaciones curriculares consideras esenciales para que los niños hospitalizados puedan seguir aprendiendo?

¿Cómo evalúas el impacto a largo plazo de tu intervención psicopedagógica en los niños y adolescentes que has acompañado en el hospital?

Los consentimientos informados se encuentran en el siguiente link:

https://drive.google.com/drive/folders/1UapRhtBLKapFmfXcrijPOyFA-KNYAYv5?usp=drive_link

Las entrevistas se encuentran en el siguiente link:

<https://drive.google.com/file/d/1ib8ZR37Yddhr6MQvtXdpxEMMjHo8fbUi/view?usp=sharing>

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de de UFLO
Universidad, desean conocer.....
.....

Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es
conocer e indagar sobre mi
participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la
administración de los cuestionarios que se me entregarán en el marco de la investigación.
La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la
presente autorización, retirándome del presente acto.

Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de
conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados
no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente
consentimiento. Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la
investigación serán presentados en la Facultad
..... y que podrán ser expuestos
también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi
identidad, conforme a la ley 25.326.

Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que
en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar
en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO,
a sinvestydes@uflo.edu.ar.

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo
de investigación.

Firma:

Firma Profesional Informante:

Aclaración:

Aclaración:

DNI N°:

DNI N°:

Fecha:

Protocolo N°: 25.874

